

El Reino y El Pacto en el Nuevo Testamento

LECCIÓN
DOS

El Reino de Dios
Foro de Discusión



THIRD MILLENNIUM
MINISTRIES

Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.

Para videos, guías de estudio y más recursos, visite <http://thirdmill.org>

© 2019 Third Millennium Ministries

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida en ninguna forma o por ningún medio con fines de lucro, salvo en las citas breves para fines de revisión, comentario o beca, sin la autorización escrita del editor, Third Millennium Ministries, Inc., 316 Live Oaks Blvd. Casselberry, FL 32707

A menos que se indique lo contrario todas las citas bíblicas son tomadas de la SANTA BIBLIA, versión Reina Valera 1960.

ACERCA DE THIRD MILLENNIUM MINISTRIES

Fundada en 1997, Third Millennium Ministries es una organización cristiana sin fines de lucro dedicada a proveer **Educación Bíblica. Para el Mundo. Gratuita.** En respuesta a la creciente necesidad mundial de una profunda formación bíblica de liderazgo cristiano, estamos desarrollando un currículo de seminario multimedia que es apoyado por donaciones, en 5 idiomas (inglés, español, ruso, chino mandarín y árabe), y lo distribuimos gratuitamente a aquellos que más lo necesitan principalmente a líderes cristianos que no tienen acceso o no pueden pagar una educación tradicional. Todas las lecciones son escritas, diseñadas y producidas en nuestras oficinas, y son similares en estilo y calidad a las de The History Channel©. Éste incomparable método efectivo y económico para entrenar a pastores y líderes cristianos ha demostrado ser muy eficaz alrededor del mundo. Hemos ganado Telly Awards por la sobresaliente producción video gráfica en el Uso de Animación y Educación y nuestro currículo esta siendo usado en más de 150 países. Los materiales de Third Millennium están disponibles en DVD, impresos, internet, transmisión de televisión vía satélite y producción para radio y televisión.

Para más información acerca de nuestro ministerio y de cómo nos puede apoyar, visite [www.thirdmill.org](http://thirdmill.org).

Contenido

Pregunta 1:	¿Qué es el evangelio del reino?	1
Pregunta 2:	¿Qué es el reino de Dios?	2
Pregunta 3:	¿Cómo se desarrolló la esperanza del reino de Dios por llegar a través de los profetas del Antiguo Testamento?	4
Pregunta 4:	¿Cómo los contemporáneos de Jesús distinguieron entre “esta era” y “la era por venir”?	6
Pregunta 5:	¿Qué quieren decir los teólogos con el término “escatología inaugurada”?	7
Pregunta 6:	¿Cómo es Jesús victorioso sobre los enemigos del reino de Dios en la inauguración del Reino de Dios?.....	10
Pregunta 7:	¿Cómo se completará la victoria de Jesús sobre sus enemigos cuando regrese?	12
Pregunta 8:	¿Se puede sostener la doctrina de la expiación sustitutiva junto con la teología de Christus Victor?	14

El Reino y El Pacto en el Nuevo Testamento

Lección Dos: El Reino de Dios

Foro de Discusión

With

Dr. Constantine Campbell
Rev. Michael J. Glodo
Dr. Joel C. Hunter
Dr. Gordon Isaac
Dr. Mark A. Jennings
Dr. Carol Kaminski
Dr. Craig S. Keener

Dr. Dan Lacich
Dr. Richard Lints
Dr. Sean McDonough
Dr. Alvin Padilla
Dr. Tom Petter
Dr. Eckhard J. Schnabel
Dr. Glen G. Scorgie

Dr. James D. Smith III
Dr. Aida Besancon Spencer
Dr. Mark Strauss
Dr. Stephen E. Witmer
Dr. Stephen J. Wellum

Pregunta 1:

¿Qué es el evangelio del reino?

Dr. Craig S. Keener

Cuando hablamos del evangelio del reino, o las buenas nuevas del reino de Dios, nos ayudaría pensar como los primeros creyentes habrían pensado — aquellos para quienes la Biblia, era la Septuaginta, la traducción griega del Antiguo Testamento —. En Isaías 52, Dios anuncia que va a restaurar a su pueblo, cuando dice: ¡Qué hermosos son los pies de los que traen buenas nuevas, del que trae buenas nuevas diciendo a Sión: “Tú Dios reina!” Y se dice que son buenas nuevas de paz. Así que, son buenas nuevas de la paz de Dios. Son buenas nuevas del reino de Dios. Son buenas nuevas que Dios salva a su pueblo, que Dios actúa a favor de su pueblo para traer la rectitud y la justicia al mundo. Y hay una consumación que esperamos con ello. Pero entendemos eso un poquito diferente a lo que muchos de los contemporáneos de Jesús lo hicieron, porque también sabemos que el reino viene en dos etapas. Porque el Rey que está por venir y consumir su reino ya ha venido, el Mesías, ya ha venido. Y los primeros frutos de la resurrección que estábamos esperando en el futuro, los primeros frutos ya se han dado. Por eso, porque Jesús ya ha venido, el reino está “ya, pero aún no”, y tenemos ya un anticipo de la actividad de Dios en el mundo. De hecho, las señales y las maravillas que Jesús estaba haciendo, van a venir un día cuando no tengamos más sufrimientos. No va a haber más dolor. Dios va a restaurarlo todo. Pero de por sí, cuando Jesús vino por vez primera, nos dio una muestra, un anticipo cuando curaba gente e hizo su obra maravillosa. Esto fue un anticipo de lo que vamos a experimentar plenamente cuando el reino llegue a su plenitud.

Dr. Glen G. Scorgie

De vez en cuando escuchamos la frase bíblica: “el evangelio del reino”. Para los principiantes, debemos recordarles que la palabra “evangelio” significa, “buenas nuevas”. Y así, realmente, ésta es una invitación para reflexionar en por qué el anuncio del reino, de hecho son buenas nuevas. Número uno, son buenas nuevas porque es real. Y segundo, su cumplimiento está garantizado. Así que, hay un anclaje que debemos esperar, para apoyarnos y sentir su anticipación. Pero lo que hace que el reino sea buenas nuevas es su

calidad intrínseca. Este administra el poder de maneras que son opuestos diametralmente a los gobiernos y a las organizaciones con las que estamos familiarizados por lo que ha sido correctamente llamado “el reino al revés”. Y otra cosa, si vemos hacia atrás hasta Calvino, él dijo una vez, “Deben entender sobre el reino de Dios, que no es un viaje al ego” – Es claro que estoy parafraseando – “pero Él gobierna más por nuestro propio bien que por el suyo propio”. Y la plena idea del “reino”, al caer en prejuicios de que es egocéntrico para el gobernante o dominante o coercitivo, no entendemos que el rey gobierna para nuestro bien, creando espacios seguros para el florecimiento humano. Por esto y por muchas otras razones, es que el evangelio es verdaderamente un “reino de buenas nuevas”.

Dr. Mark L. Strauss

Es universalmente reconocido que el mensaje esencial de Jesús es: “El reino de Dios está cerca”. Y Marcos nos dice en Marcos: 1:14, 15, que Jesús vino a Galilea a proclamar las buenas nuevas del reino de Dios. Y las palabras “buenas nuevas” o “evangelio” vienen de Isaías. Isaías predijo que algún día se anunciaría que la salvación de Dios había llegado. Así, las buenas nuevas en definitiva están relacionadas al reino de Dios y el reino de Dios está relacionado a la autoridad soberana de Dios, a su gobierno y dominio. El reino de Dios tiene múltiples significados. Puede significar el gobierno soberano total de Dios sobre toda la creación, o puede referirse a su gobierno específico sobre el mundo cuando Dios re-establezca su reino, la consumación de su reino. Dado que los seres humanos están en rebelión contra Dios, han rechazado la autoridad de Dios, Dios prometió en el Antiguo Testamento - estábamos hablando de Isaías – en las profecías de Isaías, re-establecer sus relaciones con su pueblo un día, para reconciliarlos con el mismo, para re-establecer su autoridad su dominio y su reino. Y así, la promesa del reino es la promesa que Dios va a re-establecer su dominio y autoridad. Las buenas nuevas es el anuncio de que el tiempo ha llegado, que el reino de Dios está cerca.

Rev. Michael J. Glodo

¿A qué nos referimos cuando decimos el evangelio del reino? “evangelio” significa literalmente “buenas nuevas”. Es la proclamación de algo que ha sucedido. Es el evangelio del reino, y el reino al que se refiere, es el reino de Dios. Es el largo y esperado reino de Dios que traerá su presencia entre su pueblo, juicio sobre el malvado, la salvación sobre los justos. Pero es principalmente un anuncio de la situación, de que el reino de Dios ha llegado. Como dijo el profeta Isaías, “Qué hermosos son los pies del que trae buenas nuevas”.

Pregunta 2:

¿Qué es el reino de Dios?

Dr. Dan Lacich

Para muchas personas en la actualidad, para la gente moderna, el tratar de comprender el reino de Dios, es un concepto difícil, porque muy pocos de nosotros hemos vivido en un reino. Es especialmente difícil si te encuentras en un país que alguna vez tuvo un rey y se liberaron de él, porque esto lleva connotaciones negativas. No

queremos reyes. Cuando pensamos en “reino”, muy a menudo esto es geográfico. Pensamos en los límites, los límites nacionales que un rey vigilaría. Y eso, en cierto nivel nos ayuda, a entender el reino de Dios, pero realmente no llega al fondo de todo esto. En la raíz del reino, está la relación entre un rey y sus súbditos. Y donde sea que esos sujetos estén viviendo en lealtad al rey, bueno, el gobierno del rey se extiende a ese lugar. Así, cuando pensamos sobre el reino de Dios, este está en todos los lugares donde están los seguidores de Cristo, porque ellos tienen una lealtad al Rey, están viviendo bajo la autoridad del Rey, y así, ellos extienden esa influencia de su Rey cada día por el mundo. En un sentido, es geográfico ya que la creación entera se somete al gobierno de Dios. Pero cuando observamos el Nuevo Testamento y su relación con nosotros como creyentes, se trata realmente de nuestra relación con Cristo, nuestro Rey, nuestra obediencia a él. El mundo antiguo habría estado bajo “la lealtad”; en la que en esta relación honramos, respetamos y obedecemos al Rey y, por lo tanto, el Rey reina y gobierna en nuestras vidas y donde estemos.

Dr. Aida Besancon Spencer

El reino de Dios es un tema tan principal en los Evangelios. En estos momentos estoy enseñando sobre el evangelio de Lucas; Jesús lo proclamó; sus discípulos lo proclamaron; Juan el Bautista lo proclamó; y Pablo lo proclamó. Entonces, siempre pienso ¿Cómo entramos al reino? Y para entrar en él, se tienen dos consideraciones. Una es que usted tiene que arrepentirse, y la otra es que usted debe asumir el reino de Dios. Así pues, usted debe arrepentirse, usted tiene que cambiar de vida; debe considerar que lo que usted ha sido, a la luz de quien es Dios; es desear hacerlo. Y la segunda parte es asumir el reino de Dios, o puede ser el dominio de Dios, o el reino de Dios, seguir lo que Dios desea para nuestras vidas. Así, tenemos ejemplos de lo que Jesús hizo, cómo predicaba, y cómo todas las personas a las que el contactó las motivó a llegar a ser complacientes con Dios en sus vidas.

Dr. Stephen E. Witmer

El reino de Dios no se refiere en primer instancia al lugar sino más bien al reino de Dios, al gobierno dinámico sobre su pueblo. Así, en el Antiguo Testamento se dan cuenta de que Dios es el Rey. Dios es conocido como un Rey. Él reina sobre toda la tierra. Y aun, al mismo tiempo, a pesar de que Dios era Rey, el pueblo de Dios sabía que Él no estaba ejerciendo totalmente su reinado, así los justos sufrieron y los malvados parecían estar prosperando. Y así, hay esta esperanza que creció en los profetas de que en los últimos días Dios va a reivindicar su reino, Él va a traer su reino, y en ese tiempo Él va a reivindicar a su pueblo y juzgara a sus enemigos. Así, el reino de Dios está realmente donde Dios reivindica su reinado, su autoridad y su reino.

Dr. Glen G. Scorgie

El lenguaje del reino podría parecer un poquito arcaico hoy en día y quizás hasta extraño para la gente que les ha dado la espalda a las monarquías humanas. Pero el reino de Dios, el reinado de Dios, es una visión maravillosa de una esfera en la cual la voluntad de Dios, la perspectiva de la voluntad de Dios, ahora es normativa, y no solo practicada en la dinámica externa de esa sociedad y cultura, sino que esta poseída en los corazones, en las mentes y en la voluntad de todos sus miembros constituyentes. Este reino de Dios

es uno caracterizado por *shalom* y bendiciones, y justicia, y paz y gozo. Es el cumplimiento de todos nuestros más profundos anhelos en las relaciones humanas y en la vida en común.

Pregunta 3:

¿Cómo se desarrolló la esperanza del reino de Dios por llegar a través de los profetas del Antiguo Testamento?

Dr. Constantine Campbell

Los profetas del Antiguo Testamento nos muestran una escena del reino de Dios, por una parte, al mirar al reino de Dios como existe, en su propia época en la nación de Israel. Y es imperfecto, pero vemos que las promesas de Dios son cumplidas de cierta manera, pero también el juicio de Dios en el exilio y así continuamente. Y vemos una esperanza proyectada hacia el futuro donde el mismo patrón del reino, donde “Dios va a reinar sobre su pueblo en su lugar”, está proyectado de tal manera que el pueblo de Dios no va a seguir bajo la amenaza de otras naciones, y será universal; de hecho, a través del mundo y del gobierno de Dios, será sin compromisos y ya no estará en competencia con los reyes de Asiria o Babilonia o ningún otro lugar. Así, los profetas del Antiguo Testamento toman la forma del reino de Dios, mientras lo experimentan, y como Israel lo ha experimentado en su propia historia, y proyectan un futuro hacia un tiempo en que Dios va a traerlo a la perfección.

Dr. Alvin Padilla,

Cuando leemos a los profetas del Antiguo Testamento, encontramos que el pueblo de Israel se había desviado de su llamado de ser luz para las naciones anteriormente. Entendemos en el libro de Amós que el pueblo había decaído mucho, y que la mayor parte de su libro es una serie de denuncias, lamentos y condenas hacia el pueblo, pues se había desviado tanto que se habían olvidado de su relación con Dios y habían oprimido a un pueblo más pobre que ellos. Pero al final de su libro, el profeta Amós revive la esperanza de que en el reino venidero de Dios, el Señor cumpliría su promesa: una Tierra en donde la justicia sobreviviría sobre todo. Vemos que todos los profetas, ya sea Isaías, Jeremías o Miqueas, ponen un énfasis en la idea de que el pueblo ha fracasado y no ha podido vivir la vida que el Señor exigía de aquellos que eran llamados sus hijos e hijas. Amós revive la esperanza de que el Señor mismo traerá el Reino de Dios. El profeta Jeremías enfatizó que el antiguo Pacto había fracasado, porque la Ley no estaba en los corazones. En el capítulo 33 del libro de Jeremías, Jeremías enfatiza que en los últimos días el Señor mismo pondrá su palabra, su pacto en nuestros corazones y entonces el Reino de Dios estará en nosotros. Nosotros tenemos esa esperanza de que el Reino de Dios será una realidad, y nosotros, sus hijos e hijas podemos, ahora mismo, vivir la realidad del Reino de Dios, claro, con un final futuro mucho más glorioso que el presente.

Dr. Carol Kaminski

El concepto del reino de Dios no es realmente usado muy a menudo en el Antiguo Testamento, lo cual es muy interesante. Para comprender el reino de Dios, debemos pensar ¿qué significa reinado? ¿dónde comienza? Y luego, al entender un reinado, el reinado Davídico en particular, esto nos conduce al concepto del reino de Dios. De esta

manera, el reinado Davídico, al principio del libro de Génesis, en el capítulo 17, Dios le promete a Abraham, “y reyes saldrán de ti”. En Génesis, capítulo 49 versículo 10, se habla sobre Judá particularmente, quien es el cuarto hijo nacido de Jacob y que Judá va a estar en la línea real. Por supuesto que este tema va avanzando en el Antiguo Testamento, en la tribu de Judá, o el León de Judá. Es retomado especialmente con David, cuando David, quien es de Belén, es ungido como rey por Samuel, en 1 de Samuel capítulo 16. Esto realmente marca un punto significativo en la historia del Antiguo Testamento. Pero entonces, lo que sucede es que cuando David se convierte en rey, - y esto toma unos buenos años antes de que suceda – cuando él se convierte en rey, Dios le hace una promesa en 2 de Samuel 7 en las que las promesas realmente se refieren a su hijo. Y es de aquí, de donde surge la idea del reino de Dios. Así, Dios promete que, “cuando tus días estén completos”- en otras palabras, cuando hayas muerto- Dios dice, “yo voy a levantar a tu simiente...y yo voy a establecer su reino como un reino eterno... y yo voy a establecer su trono como un trono eterno”. Eso está en 2 de Samuel. Así, el reinado Davídico fue prometido por Dios, y va a ser un reinado eterno. Pero lo que es interesante es que cuando se cita el mismo pasaje en Crónicas, 1 de Crónicas capítulo 17, encontramos que Dios dice, “mi reino”, Dios dice – cuando cita a David – ahora se dice “mi reino y mi trono”. Así, ustedes ven la conexión entre el reino Davídico y el trono. Luego en 1 de Crónicas capítulo 28, cuando Salomón es ungido como rey; David lo cita y David dice: “Dios lo ha establecido como un rey sobre el trono del Señor y el reino del Señor”. Y en Crónicas, hay como cinco pasajes en donde Crónicas hace mención de eso. Así, lo que estamos comenzando a ver es que Crónicas está conectando el concepto del reino de Dios con el rey Davídico... Pero lo que los profetas dirán es que en vista del fracaso de los reyes Davídicos, de muchos de ellos, lo que empieza a haber es esta esperanza de que Dios va a erigir a este rey Davídico. Y Jeremías dirá esto. Y a pesar del hecho de que el reino va a llegar a su término, Jeremías dice que es tan cierto que él ha establecido a su hijo en el trono como que Dios ha hecho un pacto con su hijo. Así, esto se convierte en una esperanza muy importante a través del Antiguo Testamento, pero especialmente para los profetas; ellos están esperando que Dios erija un rey Davídico verdadero. Un comentario adicional sobre esto. Cuando Jesús aparece y es aclamado “hijo de David”, eso se remite a esta promesa Davídica – y la genealogía de Mateo hace lo mismo – este rey muere en la cruz, y pareciera que la promesa del reino ha llegado a su término. Pero Dios le había hecho una promesa a David, él le dijo: “yo voy a levantar a tu descendencia después de ti”. Ahora, el término “levantar” en Hebreo es solo un “qum”, un verbo ordinario en Hebreo. Pero en griego es igual a la palabra “resucitar”. Así, la resurrección del Mesías es realmente el lugar donde se establece su reinado, y esto es extraído de los sermones de Pedro y de Pablo en el libro de los Hechos. Y ellos citan: “Este Jesús, quien murió en la cruz, Dios lo resucitó en cumplimiento a su promesa a David en 2 de Samuel, que él siempre va a tener un hijo sentado en el trono, porque Jesús es el único verdadero rey Davídico.

Dr. Tom Petter

Pues bien, la esperanza de la venida del Reino de Dios en el Antiguo Testamento es principalmente a través de los profetas. Y cuando pensamos en el reino de Dios, realmente deberíamos pensar en reyes, reinados, y reinos. No existe un reino sin un rey.

Y así, mucho de lo que hablan los profetas, tanto los menores como los mayores, los de un tiempo más extenso y los de un tiempo más corto, aquellos que abordan la pregunta del reino de Dios, van a hablar sobre un rey. Algunos de los profetas son muy específicos y otros, son más generales. Amós va a hablar sobre un santuario por venir. Pero posteriormente vemos que Isaías en el siglo ocho, a. C. , realmente enfatiza en la idea de un rey en su reino. Y es más que eso, es un hijo, porque en el Cercano Oriente siempre que hay un rey y un reino, éstos han sido engendrados por los dioses; el rey ideal es el rey deificado, el que es un rey-dios. Y así, por supuesto que Isaías está en todo eso, porque él va a decir, muy anticipadamente, que va a haber un hijo, un hijo Davídico, en la dinastía de David, que es la dinastía principal de los reyes en el antiguo Israel. Y este hijo – realmente va a decir algo radical, lo que no es radical en el mundo antiguo – Él va a decir que Él es un Rey-Dios. Él es el Padre Eterno, el Dios Todopoderoso, pero Él es el hijo del Dios supremo. Así, eso es lo ideal. Y muy rápidamente se dan cuenta de que este rey, especialmente en Isaías – otra vez, Isaías es el más específico de los profetas en anunciar este reino de Dios y este rey – este rey realmente va a ser un guerrero fuerte, lo cual es típico también en el mundo antiguo, pero también va a estar lleno de sabiduría. Eso está en el capítulo 11 de Isaías. Él tiene todos los espíritus de Dios: sabiduría, conocimiento y entendimiento. Él fue el rey más sabio entre todos, más grande que Salomón, porque Salomón falló al final de su vida. Él falló en su propia sabiduría de ser fiel a su mujer, no acumular riquezas, no acumular caballos, como dice Deuteronomio 17. Y para Isaías este rey por venir, es el rey perfecto y obediente. Pero es también el sacrificio perfecto. Y ahí está la conexión. ¿Cierto? El rey se convierte en un sacrificio. ¿Por qué eso? Porque el rey tiene una morada, tiene un palacio, y este palacio es un templo, y Él es el administrador de los sacrificios. Si miras a David y a Salomón, ellos hicieron sacrificios allí, pero nunca pudieron expiar por el pecado. Y la solución radical que propone Isaías es que el rey, quien es Dios, el mismo Dios, va a ofrecer el sacrificio perfecto para garantizar la justicia en la ciudad. Y por supuesto que el sacrificio perfecto es él mismo. Y así, ahí lo tienen. Y en los Evangelios, ese es claramente su enfoque. El rey ha llegado y se sacrifica él mismo por el pueblo.

Pregunta 4:

¿Cómo los contemporáneos de Jesús distinguieron entre “esta era” y “la era por venir”?

Dr. Sean McDonough

Bueno, si estamos pensando en Jesús y sus contemporáneos y como ellos distinguían esta era y la era por venir, asumimos que eso significa que Jesús tenía contemporáneos Judíos. Y aun así, no queremos pensar en un Judaísmo monolítico donde cada uno pensaba exactamente lo mismo y luego usualmente utilizaban eso en contra de Jesús, quien creía notablemente de forma distinta en cada aspecto. Hay mucha continuidad entre Jesús y sus contemporáneos. Probablemente la cosa más importante que hay que recalcar es que Israel va a estar en el centro de la visión teológica de la mayoría de los contemporáneos de Jesús. Y así, la restauración de Israel, la restitución de Israel, el hecho de que Israel, en contraste con su situación presente, va a estar de primero en vez de estar de último, eso habría dominado la visión escatológica de los contemporáneos de Jesús más creyentes en la Biblia. Quiero decir, hay personas como los

Saduceos quienes no han hecho mucha distinción entre esta era y la era por venir, pero los Fariseos y los Esenios y todos estos otros grupos, ellos estarían buscando un cambio para Israel. Ahora, por supuesto, en última instancia tenemos la resurrección, la cual está probablemente enfocada en Israel, y cualquier cosa que está en el Antiguo Testamento siempre va a ser algo legítimo en que creer para un Judío, creyente de la Biblia. Así que, la resurrección, la fructificación y las bendiciones exuberantes en la tierra, todo ese tipo de cosas serían parte del paquete y son felizmente traídas a la fe cristiana también.

Dr. Stephen E. Witmer

Los contemporáneos de Jesús entendieron que la historia completa está dividida en dos eras: “esta era” y “la era por venir”. “Esta era” es la era del sufrimiento, la muerte, y la persecución algunas veces del pueblo de Dios; del pueblo de Dios que lucha; incluso los virtuosos no prosperan... “La era por venir” es entendida como el tiempo en el que Dios finalmente reivindicará a su gente que sufre, donde la virtud se establece, donde Dios juzga al final a sus enemigos. Y así, hay una gigantesca disyuntiva entre esta era y la era por venir, el mismo Jesús pensó en estos términos, así él habla sobre aquellos que blasfeman contra el Espíritu Santo, no hay perdón para ellos en esta era ni en la era por venir. El apóstol Pablo, en Gálatas 1, dice que Jesús se dio a sí mismo por nuestros pecados para rescatarnos de esta era perversa. Así, los autores del Nuevo Testamento están pensando en estos términos. Y esto es, creo yo, una visión de la historia realista y esperanzadora. Así que, es realista porque Jesús y sus compañeros los autores del Nuevo Testamento reconocen que no estamos en la era por venir todavía. El pueblo de Dios no está reivindicado; el pueblo de Dios sufre. Y al mismo tiempo, es esperanzador porque la era por venir vendrá. Va a venir. El pueblo de Dios va a ser salvado.

Pregunta 5:

¿Qué quieren decir los teólogos con el término “escatología inaugurada”?

Dr. Constantine Campbell

El término “escatología inaugurada” se refiere a la coincidencia de dos eras: la antigua y la nueva, coexistiendo al mismo tiempo. La razón por la que el Nuevo Testamento habla así sobre nuestra escatología, o la coincidencia de las eras, es porque, como observa el apóstol Pablo, un hombre ha resucitado de entre los muertos en medio de la era. Y la importancia de eso es que la resurrección de entre los muertos estaba supuesta a ocurrir al final de los tiempos. Y así, cuando Pablo encuentra al Jesús resucitado camino a Damasco, él se da cuenta que el final ha llegado y se ha entrecortado nuestra era actual y así, ambas eras existen juntas, por lo que Pablo puede decir, por un lado, estamos atrapados en la carne que está sujeta al pecado, pero por otro lado, vivimos en el Espíritu, lo cual es un signo de la era por venir y un día va a venir plenamente cuando lo viejo haya sido abolido completamente. Solo lo nuevo va a permanecer.

Dr. Dan Lacich

Al hablar de escatología, la mayoría de la gente piensa que los eventos sucederán al final; en el futuro. Si escatología significa “final de los tiempos”, es entendible; pensamos en el final. Pero “la escatología inaugurada” tiene un sentido del final de los

tiempos actuales; lo que ya ha comenzado. Y creo que uno de los pasajes claves para observar y comprender esto se remonta a Pentecostés. Cuando, Pedro se levanta en Pentecostés, predica y cita al profeta Joel sobre la venida y el derramamiento del Espíritu Santo sobre la gente y que esto va a suceder en los últimos días. Y Pedro dice: “Esto es eso. Lo que sucedió aquí en Pentecostés es el derramamiento del Espíritu Santo que va a venir en los últimos días. De esta manera, en la mente de Pedro, con ese sermón, él dice que estamos viviendo en los últimos tiempos, que se ha inaugurado, y que ya ha comenzado. Los eventos finales ya han comenzado, y las cosas se están moviendo hacia el regreso eventual de Cristo y la consumación de todas las cosas. Así, el final de los tiempos, la escatología, no es algo que está distante en el futuro. Es algo que realmente comenzó a acelerarse, con la crucifixión, la resurrección y luego la ascensión de Cristo, y posteriormente la venida del Espíritu Santo.

Dr. Mark A. Jennings

Habrán escuchado que los teólogos usan este término: “escatología inaugurada”. Y a lo que se refiriere es a una manera de entender lo que los escritores del Nuevo Testamento describen cuando hablaban sobre la importancia de Jesús, su primer adviento, su venida, su muerte en la cruz y su resurrección. Y la relación que tenía con la manera en que se consideraba el final de las cosas, o la última era— “el escatón” es como un término técnico – la era del Mesías, el reino mesiánico. Y lo que los teólogos encuentran en el Nuevo Testamento es que hay una tensión, que por una parte hay afirmaciones sobre la llegada del reino mesiánico, que está aquí, que ha llegado, que los aspectos relacionado con esta era tan esperada – la presencia del Espíritu Santo, las naciones llegando para adorar a Dios, el suceso de la resurrección – que esos aspectos suponían ser parte de la “llegada de esta era”. Y así, en un sentido, ya ha comenzado, es la idea de que ya se ha inaugurado, Pero al mismo tiempo, los creyentes sienten la tensión de esta ruptura de la creación. Todavía la gente se enferma; todavía la gente se muere y todavía la gente comete pecados. Satanás todavía no se consolida. Existe este aspecto de cómo es que este reino todavía no ha llegado totalmente, o esta idea de que no se ha consumado totalmente, que la era del malvado todavía existe. Y así, la enseñanza donde Pablo, por ejemplo, habla sobre la salvación y la redención y la reconciliación como si ya hubiera ocurrido, y entonces casi inmediatamente habla sobre esto como si estuviera por llegar, entra en esta idea de lo que se llama “la escatología inaugurada”. También escucharán que es referida como “ya pero no todavía”. Ya ha ocurrido pero no ha pasado todavía, o no ha llegado plenamente. Y este concepto que los escritores del Nuevo Testamento tienen es un claro contraste con lo que verían en la corriente del Segundo Templo del Judaísmo, especialmente entre los Fariseos. La idea es que había una era malvada, y al final de la era malvada vendría una era mesiánica. Y son básicamente dos eras. Pero lo que habla el Nuevo Testamento es que hay una era malvada, y dentro de esta era viene la era del Mesías, pero por un tiempo éstas se entrelazan; hay una coexistencia entre las dos eras. Ahora, la era malvada está destinada a desaparecer y estamos a la espera de cuando sólo va a existir el reino pleno. Jesús habla de esto en el Evangelio de Juan. Piensen en la historia cuando Lázaro muere y Jesús está por llegar para resucitarlo de la tumba, y antes de que él llegue la hermana de Lázaro, Marta, se acerca y le suplica a Jesús: “si solo hubieras estado aquí las cosas habrían sido diferentes”. Y Jesús le dice a ella: “tu hermano va a levantarse otra vez”. Y ella le dice: “Yo sé, yo sé, en el último día”. Ella

está funcionando dentro de esa idea escatológica de la era malvada, y que al final habrá una nueva era cuando ocurra la resurrección. Pero Jesús quiere que ella entienda mucho más que eso, quiere que nosotros entendamos mucho más que eso, que no es al final de la historia, cuando esta resurrección ocurrirá, sino que es realmente en medio de la historia y está ocurriendo con Jesús, en su llegada, que él es la resurrección, que él trae en esta nueva era. Y yo creo que esto nos impacta a nosotros como creyentes, que no pensamos en la vida eterna como algo que está por suceder. Nosotros no pensamos en el reino como algo que está todavía por venir, sino que ya estamos disfrutando de la era eterna, estamos ya viviendo este reino. Y al mismo tiempo, anhelamos y esperamos este gran segundo advenimiento, ese segundo tiempo cuando Cristo venga en su gloria, cuando la escatología inaugurada de paso al Reino de Dios.

Dr. Stephen E. Witmer

“La Escatología” se refiere a las últimas cosas, los últimos días, la era por llegar, el Reino de Dios. E “inaugurada” se refiere al hecho de que estas cosas ya han comenzado. Lo inaugurado es diferente a lo consumado. No está plenamente aquí, pero está parcialmente aquí. En principio ya está aquí. Así, “la escatología inaugurada” es el punto de vista del Nuevo Testamento en el que, inesperadamente, los últimos días han comenzado con la primera venida de Jesús. Vemos esto a través de las enseñanzas de Jesús y a través de todo el Nuevo Testamento. Así, Jesús dice – él está hablando sobre su habilidad de expulsar los demonios – y dice: “si yo expulso demonios con el dedo de Dios, entonces el reino de Dios ya ha venido sobre ustedes” – tiempo pasado. Ya está aquí. El escritor de Hebreos dice, “en estos últimos días”, refiriéndose a su propio período de tiempo. Y aquí, Pablo dice: “El final de una era ha venido a nosotros”. Y Pedro, el apóstol Pedro, en su sermón de Pentecostés cita al profeta Joel del Antiguo Testamento, y profetiza cosas que van a suceder en los últimos días, y dice: “Esto viene para dar cumplimiento ya en nuestros tiempos; los últimos días están aquí”. Así, la enseñanza del Nuevo Testamento es que en los últimos días, la era por venir, el reino de Dios ha venido ya en parte – no plenamente, sino en parte. Quizás una ilustración práctica de esto sería tic -tac- toe conocido como cruz y cero en el Reino Unido y como gato en México. Mientras estás jugando cruz y cero, puedes llegar a un punto en el que si haces tus movidas correctas y el otro jugador las hace incorrectas, el juego es ganado en ley. Si juegas el resto del juego apropiadamente, no importa lo que haga tu oponente, vas a ganar el juego”. Y así, si yo lo abordara así y dijera: “¿Se acabó o no se acabó el juego? La respuesta sería, sí y no al mismo tiempo. En principio la victoria se ha logrado pero todavía usted necesita materializar la victoria. Y similarmente, en su primera venida a través de su vida, muerte y resurrección, Jesús ya ha ganado la victoria decisiva sobre el pecado, Satanás y la muerte pero no está completamente implementado todavía. Jesús necesita venir otra vez, una segunda vez. Esto era totalmente escandaloso para la gente de la época de Jesús. La gente Judía de su tiempo comprendía al Reino de Dios como un despliegue de fuegos artificiales del juicio y la furia de Dios y la reivindicación de su pueblo. Jesús viene y dice que el reino de Dios está aquí, y que la historia continúa como siempre. Y Jesús no se retracta de sus enseñanzas escandalosas. Él pone presión sobre esto. Él presenta la parábola de la semilla de mostaza, y la de un poquito de levadura. Él dice que el reino de Dios es como una pequeña porción de levadura que está escondida en una masa. Escuchar que el reino de Dios está escondido sería impensable para los judíos.

Pero para Jesús... esto es muy importante, para Jesús y su primera venida, para enseñar que el Reino de Dios está aquí a pesar de que no ha sido completado plenamente.

Dr. Glen G. Scorgie

Cuando nos encontramos con el término de “escatología”, nos preocupamos por la divulgación de lo que viene más adelante, por el futuro, por los planes de Dios para el curso lineal del tiempo. “La escatología inaugurada” significa que nosotros visualizamos el plan de Dios para el futuro todavía incompleto. No todo ha caído en su lugar en cumplimiento perfecto y completo de las gloriosas promesas. Y todavía, la pieza inaugurada es la certeza de que no estamos esperando el comienzo del cumplimiento de sus promesas, sino que hemos visto que el comienzo ha sido iniciado. Definitivamente ha sido iniciado, más definitivamente con la muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo. Y estamos en medio del inicio y la finalización. De esto se trata el término “escatología inaugurada”. Está lleno de esperanza y de expectativas, pero también de confianza porque hemos visto el anticipo de lo que está por venir.

Dr. Joel C. Hunter

¿Qué quieren decir los teólogos con el término, escatología inaugurada? Es realmente un gran termino porque la escatología, o el estudio del fin de los tiempos, el estudio de las ultimas cosas, es analizada por muchas personas como eso que esperamos. Y eso, es lo que debatimos y discutimos hasta la saciedad, saben; y analizamos el pre-milenio y el post-milenio y A-milenio, todas estas cosas, todos estos diferentes escenarios de cómo el fin de los tiempos va a pasar. Y las discusiones son mucho más detalladas y desviadas de su atención que productivas.

Pero cuando te das cuenta que la escatología ya está aquí, eso es, cuando Jesús vino y estableció en plenitud, el cumplió aquellas cosas que habían sido preparadas en las escrituras Hebreas, las profecías, y cuando él vino dijo: “Yo he venido no a abolir la ley sino a cumplir la ley”, y el estableció, encarnado en carne humana, el comienzo del reino de Dios, entonces te das cuenta de todo, de ahí en adelante es vivir el reino como debe de ser. Él nos enseñó a orar esta gran oración: “Venga a nosotros tu reino, sea hecha tu voluntad en el cielo como en la tierra”.

Y así, tenemos esta perspectiva del final que debemos estar viviendo ahora mismo. Tenemos un poder del final que ahora mismo es nuestro. Tenemos un propósito y una agenda que de alguna manera hemos agrupado en, “Vaya, las cosas van a ser grandiosas después de morir”, cuando en realidad estaba destinado a ser una ruptura del futuro mientras vivimos. Y a eso se le llama la escatología inaugurada. La inauguración ya ha sucedido; el reino de Dios está aquí, y estamos saliendo de lo que Dios tiene para nosotros mientras vivimos en el día de hoy.

Pregunta 6:

¿Cómo es Jesús victorioso sobre los enemigos del reino de Dios en la inauguración del Reino de Dios?

Dr. Constantine Campbell

Dios es victorioso sobre sus enemigos a través de la muerte, la resurrección y la ascensión de Cristo. En la muerte de Cristo, al enfrentarse con el pecado humano y al pagar la pena del pecado, él ha vencido al pecado, y por consiguiente, el poder que el pecado tendría sobre nosotros. Una vez enfrentado el pecado, se conquista el poder de la muerte porque el pecado y la muerte trabajan juntos. El pecado es el agujón que tiene la muerte y una vez que te pincha con el pecado, una vez que pecas, estás sujeto a la muerte, y perteneces a la muerte... pero si quiebras el agujón, como lo hizo Jesús en la cruz, entonces la muerte no puede retenerte. Es como una víbora sin dientes, o una araña con colmillos rotos. Y así, lo que sigue a la muerte de Jesús es la resurrección, la reivindicación de su derecho a estar con Dios y a que el pecado haya sido conquistado. Y su ascensión a la derecha de Dios se describe en el Nuevo Testamento como la última señal de que él ha vencido a sus enemigos, no sólo al pecado y a la muerte, sino a las autoridades, poderes y dominios como se ha mencionado en Efesios, capítulo 1; ellos están bajo sus pies ahora porque ya han sido conquistados. No obstante, todavía existen, y al final de Efesios en el capítulo 6, vemos que los creyentes tenemos una guerra espiritual en contra de ellos, pero nosotros peleamos en contra de un equipo que ya perdió; y estamos esperando que suene la sirena final, y entonces el juego habrá terminado. Nosotros ya sabemos que estamos del lado

Dr. Stephen J. Wellum

En la venida de Jesús, es muy claro que el Nuevo Testamento dice que él inaugura el reino de Dios. El reino de Dios está arraigado y plantado en el Antiguo Testamento. Realmente, esto nos remonta toda la historia hasta el principio en el que Adán, como vice-regente, como representante de la raza humana, debe gobernar la creación de Dios; y en realidad todos nosotros como seres humanos debemos hacer eso. Pero debido al pecado, él no hace eso. El pecado entra al mundo, el cual no sólo es transmitido a todos nosotros sino también en lo que la Escritura describe como un poder, como un dominio. El pecado conduce a la muerte, y así en nuestras vidas, morimos finalmente porque somos pecadores delante de Dios. Esto quiere decir que ahora estamos bajo el juicio de Dios por nuestros pecados delante de Dios. Y esto también significa que como resultado del pecado, estamos atados a el regidor de este mundo, a Satanás y a su dominio, es decir ahora estamos bajo su poder y gobierno. Nosotros somos parte de su reino, no del reino de Dios. Y mientras estudias el Antiguo Testamento, el Antiguo Testamento espera el reino salvífico de Dios, de este mundo quebrantado, el mismo Dios a través de su Mesías, va a llevar a cabo ese reino salvífico y vencerá al reino de Satanás. Él va a vencer los poderes de la muerte. Él va a hacer eso mediante, en última instancia, el pago por el pecado, nuestra restauración y nuestra reconciliación con Dios. Ahora, en cuanto al Nuevo Testamento, el Señor Jesucristo ahora viene como el segundo Adán, viene como el mismo Señor, plenamente Dios, y plenamente hombre. Él es quien, en su ministerio, transmite el reino, no solo en sus enseñanzas sino con sus milagros, pero supremamente en su cruz, donde ante todo, el pecado es enfrentado. El poder del pecado, el castigo por el pecado es removido; está pagado. La muerte entonces es vencida, lo cual es evidenciado en su gloriosa resurrección y ascensión y en el derramamiento del Espíritu Santo. El dominio actual de Satanás sobre nosotros es vencido, ya que ahora somos transferidos de Adán a Cristo, del reino de este mundo y del reino del regidor del aire al reino de Dios. Y de todas estas maneras, a través de la vida, la muerte, la resurrección, la

ascensión y el derramamiento del espíritu Santo, la inauguración del reino lo cual ahora está aquí, sin embargo todavía esperamos su consumación en el futuro, él ha vencido los poderes, él ha vencido el pecado, la muerte, el Maligno y estamos ahora victoriosos en Cristo.

Dr. Glen G. Scorgie

Las conquistas finales que son necesarias para el perfeccionamiento del reino de Dios están por delante, pero han comenzado, y fueron decisivamente inauguradas en el ministerio de Jesucristo. Y tenemos algunos indicios sobre cómo van a ser los asaltos inaugurales sobre los enemigos del reino cuando consideramos el texto de Isaías que el escoge para hablar en la sinagoga en Nazaret, cuando lanzó su ministerio terrenal. Uno de los enemigos decisivos del reino de Dios son los regidores de las tinieblas y los principados y los poderes quienes no van a ceder territorio sin pelear. Jesús lanzó un asalto masivo sobre ellos. Y el Nuevo Testamento celebra, realmente, la intimidación que la mayor fuerza de Jesucristo creó sobre los poderes de la oscuridad. Y lo que esto significa para los creyentes es que ya no estamos más bajo el dominio del miedo, miedo a los espíritus malignos, miedo a la muerte, miedo al control de la esclavitud del pecado. Todas estas cosas estaban en la inauguración del ministerio de Jesucristo, agredidas de una manera decisiva, y comenzó entonces, el desmantelamiento de las estructuras de la injusticia y las falsedades y mentiras que perpetúan las fuerzas de la oscuridad y su yugo sobre la naturaleza humana. Él habló la verdad. Él agredió las entradas del infierno y entonces empoderó a sus seguidores liberados para continuar esa agresión en el camino para completar la victoria.

Pregunta 7:

¿Cómo se completará la victoria de Jesús sobre sus enemigos cuando regrese?

Dr. Richard Lints

La realidad de la victoria final de Jesús, ahora vive a la sombra de la victoria la cual no se ve completa. Vivimos en medio de grandes conflictos y tensiones, sufrimientos, persecuciones y es natural preguntarnos, ¿Cómo cambiará eso? Queremos afirmar que el regreso de Jesús va a ser distinto a su primera venida, que su regreso trae una conclusión, trae la finalización a las preguntas sobre la justicia, que todo se va a rectificar. En parte, confiamos en eso aunque no lo veamos. Confiamos en eso porque Dios es Dios, que al final de los tiempos, por así decirlo, al final de la experiencia de las criaturas en este estado corrupto, Dios va a traer la justicia perfecta. Él va a ejecutar un juicio perfecto, Él no va a juzgar severamente. Él va a juzgar de acuerdo con los estándares de la justicia. Así, toda la misma muerte va a ser derrotada. Todas nuestras propias idolatrías van a ser derrotadas. Todo va a rectificarse. Y no hay anhelo más grande en el corazón humano que esa realidad, y no hay error en anhelarlo porque se cumplirá como Dios lo ha concebido.

Dr. Stephen E. Witmer

Así, con la primera venida de Jesús, él no consumó su victoria. Él estableció una victoria, él aseguró una victoria, pero todavía no ha implementado totalmente esa

victoria. Así que, él no ha regresado, él no ha vencido totalmente a sus enemigos y sin embargo, ahora, a través de su ministerio, su vida, su muerte y su resurrección, él ha conseguido una victoria sobre sus enemigos. Así, la muerte es derrotada porque Jesús vino, murió y resucitó. Él ha derrotado a la muerte. Satanás ha sido derrotado porque el poder real de Satanás sobre los creyentes es poder acusarlos de sus pecados y sus consecuencias. Y Jesús al soportar la ira de Dios en la cruz ha despojado a Satanás de sus motivos de acusación. Así, de por sí, a pesar de que no se ha consumado, él ha inaugurado una gran victoria para los creyentes.

Dr. Glen G. Scorgie

Yo pienso que tenemos todo el derecho de soñar con el día en que el reino de Dios sea cumplido plenamente, y nuestra experiencia de vida, nuestra restaurada y renovada vida será lo que Dios nos ha destinado. De muchas maneras, el trayecto a completar el reino perfeccionado de Dios, es un viaje de vuelta al Edén, para conectarse nuevamente a lo que perdimos en la Caída, y quizás hacerlo no solamente igual, de una manera restaurada sino mejor que nunca. Jesús vino a salvarnos del pecado, y esa restauración completa va a involucrar la liberación total de la culpa por el pecado, lo cual experimentamos por la justificación ahora; liberación del poder del pecado, con el que continuaremos luchando hasta cierto punto en esta vida, y mayormente, esto involucrará una liberación completa de las consecuencias del pecado, lo cual es una categoría que abarca no solo la muerte sino todo el disfuncionamiento, todo el dolor, todas las heridas que es nuestro drama humano en esta vida debilitada por el pecado. Así, lo que estamos esperando es un proyecto de restauración integral, una salvación completa de la culpa, el poder y la consecuencia integral del pecado – de vuelta al Edén a través de Jesucristo.

Rev. Michael J. Glodo

Cuando Jesús vuelva, veremos la consumación de su victoria, y veremos los beneficios que sus seguidores ganamos en ese momento. La imagen del Nuevo Testamento es realmente la que empieza a partir del Salmo 2 donde las naciones conspiran contra el Señor y su Escogido, pero bendecidos son aquellos que se refugian en el hijo, que besan al hijo, pero a sus enemigos los va a medir con una vara de hierro. Y así, al final del Nuevo Testamento, particularmente en el libro del Apocalipsis, vemos a Cristo resucitado, el que estaba muerto pero ahora está vivo para siempre. Él es el sacrificado y posicionado al lado del Padre en Apocalipsis 5, y su victoria significa el triunfo completo sobre todos sus enemigos y los del pueblo de Dios. Pero la victoria será obtenida de dos maneras: a través de la conquista del evangelio, al reunir con él a todos aquellos por los que él murió, y también la última derrota y el castigo eterno para aquellos que se mantuvieron opuestos a él y a su venida. Y mientras vivimos como Cristianos esperando que la Victoria se complete, tenemos que recordar que no siempre sabemos la diferencia; de hecho, nosotros nunca sabemos con seguridad la diferencia entre aquellos a quienes Cristo va a conquistar a través del evangelio versus aquellos a quienes él va a conquistar con una vara de hierro. Es por esto que nuestra batalla no es contra carne y hueso sino contra las fuerzas de la oscuridad y el por qué nosotros predicamos el evangelio en vez de cargar la espada en el nombre de Cristo.

Pregunta 8:

¿Se puede sostener la doctrina de la expiación sustitutiva junto con la teología de Christus Victor?

Dr. Gordon Isaac

Hablemos sobre las teorías de la expiación. En general hay tres. Uno podría hablar de más, pero hay tres doctrinas, o tres teorías de la doctrina de la expiación. La primera es la expiación sustitutiva. En el siglo doce, San Anselmo desarrolló una teoría de la expiación en la que él veía al pecado como una violación contra el honor de Dios y que necesitaba ser restaurada. Y así, al desarrollar esta teoría, él dijo: “Necesitamos encontrar a alguien que pueda repagar esta deuda. No puede ser un ángel. No puede ser un simple hombre. En realidad, debe ser Dios mismo: “Cur Deus Homo”- ¿Por qué Dios se convirtió en un hombre? Esa fue la respuesta de Anselmo, y él pensaba que el sacrificio en la cruz era suficiente para restaurar el honor de Dios. La segunda perspectiva de la expiación, podemos decir, fue también desarrollada en el siglo doce por Pedro Abelard, un teólogo brillante, quien al revisar la teoría de Anselmo sobre la redención, pensó que era insuficiente. Él pensó: “Saben ustedes, que esto realmente convierte a Dios en un contador cósmico. Él se preocupa por estas deudas y cosas. No me parece algo digno de pensar con relación a Dios”. Y él estaba convencido de que, realmente mucho más importante que tener la muerte de una persona inocente sobre todos los pecados del mundo, él pensó, que realmente lo que estaba pasando es que Jesús, debido a su obediencia filial a Dios nos mostró el camino correcto. Y entonces cuando vemos las obras de Jesús, nuestros corazones son traspasados y transformados de manera tal que ahora, en nuestro turno, seguimos a Jesús en este tipo de postura moral y ética. Así, su enfoque podría llamarse “teoría moral” de la expiación. Existe una tercera teoría de la expiación: Christus Victor (Cristo Victorioso). Y en esta teoría antigua de la expiación, los padres de la primera iglesia les encantaba hablar sobre como Cristo había tenido la victoria sobre las fuerzas del pecado, la muerte y el demonio – “la maldad del triunvirato”, la podríamos llamar – y así, ellos se deleitaban hablando de cómo Jesús fue el cebo en el anzuelo, y el Demonio vino y se llenó la boca. Pero Jesús, siendo de naturaleza divina, no pudo doblegarse al pecado y atravesó los límites y por lo tanto ganó la victoria para toda la humanidad.

Dr. Constantine Campbell

La expiación sustitutoria penal no solo puede mantenerse al margen de la teología de Christus Victor (Cristo victorioso), sino que deben sostenerse juntas. La muerte de Jesús no solo tiene importancia para los seres humanos, tiene importancia para todo el cosmos creado. Esto es lo que vemos en las cartas a los Efesios y a los Colosense, que en la cruz, los malvados poderes sobrenaturales, los tronos, los dominios y las autoridades de las tinieblas son lanzados y puestos en exhibición pública – en los Colosenses, capítulo 2, versículo 15, ellos son un espectáculo público. La razón por la cual son lanzados es porque Jesús ha enfrentado finalmente el pecado humano. Una vez que se ha enfrentado con el pecado humano y lo ha suprimido, entonces esos poderes de las

tinieblas, las fuerzas espirituales del mal no pueden controlarnos más. No pueden hacer más reclamos en nuestras vidas, y así, de alguna manera, son derrocados.

Dr. Eckhard J. Schnabel

La muerte de Jesús y el mismo Jesús, son interpretados de diferentes maneras en el Nuevo Testamento. Algunas veces estamos tentados, quizás especialmente en los Estados Unidos, a reducir todo a una simple consigna. Preferiblemente, debe ser tan corta que pueda colocarse en una taza, o al menos en una camiseta. Y eso puede causar problemas cuando discutimos sobre la Biblia donde, al mirar a Jesús por ejemplo, y cómo es interpretado Jesús, en las diferentes áreas de la vida, se utilizan diferentes metáforas. Distintas tradiciones bíblicas se usaron para entender lo que pasó cuando Jesús murió en la cruz, que pasó con Jesús cuando vino a la tierra, vivió su vida, murió en la cruz y luego resucitó de entre los muertos. Y así, una interpretación ve la muerte de Jesús como un sacrificio. En el Antiguo Testamento, los animales eran sacrificados, los animales tenían que morir para que los pecadores humanos no murieran, debido a los pecados, especialmente pecados graves en el Antiguo Testamento, y había muerte. Y a medida que aprendemos, en Génesis, capítulo 3, por cada pecado debe haber una muerte. De esta manera, los animales eran sacrificados; debido a que los animales tomaban el lugar de los pecadores. A esto se le llamaría “la expiación sustitutiva”. Los animales eran el sustituto del pecador. Otro pensamiento que está actualmente ligado con esta idea es la representación, el animal representa al pecador en tanto que los animales mueren y son presentados a Dios. Y así, la muerte de Jesús es interpretada en muchos pasajes del Nuevo Testamento como un sacrificio. Y cuando hay un lenguaje de sacrificio en el contexto de la iglesia, entonces está el contexto de la sustitución. El perdón, en el Nuevo Testamento, no es una amnistía, en la que Dios simplemente decide no castigarte. Cuando en los Estados Unidos, hay mucha gente en prisión, se construyen más prisiones. En Italia, cuando hay mucha gente en las prisiones, se emite una amnistía y las personas que tienen que cumplir uno o dos años son liberadas. Entonces, a estos se les perdona en el sentido de que no tienen que pasar tiempo en prisión; no tienen que sufrir la condena completa a la que fueron condenados. Pero esto no es lo que hace Dios. El pecado tiene que ser sancionado porque el pecado es grave. El pecado es un ataque al carácter de Dios. Pero en el Antiguo Testamento, Dios permitió que los pecados fueran perdonados al poner el pecado sobre los animales, y así los animales ocupaban el lugar del pecador. Y esto se usa para interpretar la muerte de Jesús. No había sacrificios humanos en el Antiguo Testamento, por lo que esto es algo único. Fue algo imprevisto. No hay ningún pasaje del Antiguo Testamento que indicaba claramente que esto es lo que pasaría. En Isaías 53 se encuentra que un siervo del Señor sufre y muere, pero si uno lee Isaías 53 como un Judío, uno puede pensar si este siervo que sufre es Israel, el pueblo de Israel, o quizás es el profeta. Cuando Jesús murió y resucitó de entre los muertos se vio claramente que esta muerte no era el resultado de su propio pecado, porque él no pecó. Sin embargo, por eso era posible que Dios pusiera el pecado del mundo sobre Jesús y así el murió en lugar de nosotros. A esto se le llama “la expiación sustitutiva”. Al mismo tiempo, Jesús resucitó de entre los muertos, lo que significa que su muerte no fue una derrota sino una victoria, una victoria sobre el pecado y sobre la muerte. Y así, necesitamos mantener ambas interpretaciones. No debemos rechazar a uno por el

beneficio del otro. Hablar sobre el tema de Christus Victor, lo cual significa: “Cristo el guerrero, Cristo victorioso”, es un poco más popular. Es más fácil hablar sobre eso. ¿A quién no le gusta hablar sobre las victorias, especialmente en una cultura que está saturada con las metáforas deportivas, ideas deportivas y aficionados de deportes? Hablar sobre la sustitución, que otro muere en vez de mí, pareciera tener un problema ético – ¿Cómo puede suceder esto? Si yo hago algo malo, yo tengo que enfrentar las consecuencias. Pero ahí está la gracia de Dios que permitió e hizo posible que Jesús muriera por los pecadores. Así, necesitamos hablar sobre los dos temas aparte de muchos otros.

Dr. Mark L. Strauss

Existe un gran debate sobre la naturaleza de la muerte de Cristo en la cruz y la expiación – ¿Qué fue lo que Cristo logró en la cruz? Y dos de las principales visiones son la expiación sustitutiva, que la muerte de Cristo pagó la pena por nuestros pecados, él fue el sacrificio de la expiación. Otros argumentan, sin embargo, que la muerte de Cristo fue realmente una victoria contra las fuerzas espirituales, sobre Satanás, sobre el pecado, sobre los demonios – “Christus Victor” – que él gana la victoria sobre la muerte. Algunas veces eso es presentado en vez de la expiación sustitutiva. Pero yo creo que tenemos que reconocer que la muerte de Cristo en la cruz cumplió con múltiples propósitos. Fue la victoria sobre el pecado, sobre Satanás, sobre la muerte. Esta pagó la pena por nuestros pecados. Es decir, no es realmente una cuestión de elegir entre esto y otro. No es este o el otro, es ambos, cuando llegamos a la expiación sustitutoria. Sí, Cristo pagó la pena por nuestros pecados - “Christus Victor”, sí, absolutamente – Jesús triunfó sobre el pecado, Satanás y la muerte en la cruz.

Dr. Glen G. Scorgie

Hoy en día estaríamos un poquito perplejos por las diferentes teorías o interpretaciones de la importancia de la muerte y resurrección de Jesucristo. Tradicionalmente, los creyentes evangélicos han entendido junto con el apóstol Pablo, la importancia del entendimiento de la muerte de Jesucristo y su resurrección como una expiación sustitutoria de nuestros pecados, reconciliándonos con un Dios sagrado. Más recientemente, ha habido un movimiento para recuperar el entusiasmo sobre un entendimiento clásico antiguo de la expiación, denominada, que celebra a “Christus Victor”, o el triunfo, la victoria de Jesucristo sobre todos los poderes de las tinieblas y la tristeza de la muerte. Bueno, verdaderamente somos sabios en unirnos a la causa de aquellos que están recuperando el entusiasmo de “Christus Victor” y se regocijan con este grandioso triunfo de Jesucristo. Todo esto es cierto, pero necesitamos ser prudentes cuando la gente nos dice que “Christus Victor” es más bien un exultante grito de júbilo que no puede explicarse de ninguna otra manera; es solo un misterio de cómo la muerte de Cristo nos vuelve a la vida y nos perdona. El Nuevo Testamento nos ha dicho un poquito más sobre cómo funciona la maravillosa dinámica de “Christus Victor”. Y uno de los secretos era esto, que a fin de conquistar la muerte, primero debes despojarte de la muerte. Y ¿Qué es lo que le da poder a la muerte? La maldición del pecado. Y así, la expiación sustitutoria es una manera absolutamente indispensable de reconocer como Dios hizo posible que se manifestara la dinámica de la Victoria, como realmente sucedió. Así, “Christus Victor” como un tema emotivo de regocijo, sí, pero la expiación sustitutiva

como un entendimiento profundo de ambos, la gravedad del pecado y la manera como la victoria fue forjada.

Dr. James D. Smith III

Cuando pienso en la redención sustitutoria, pienso en las enseñanzas que están basadas realmente en las tradiciones antiguas, los primeros escritos de la iglesia. La expresión clásica, por supuesto, es la de San Anselmo, quien murió en los inicios del siglo once, y su trabajo sobre cómo y de qué manera Dios se convirtió en humano, fue una declaración clásica, la primera declaración completa sobre la redención. Y ahí él declara que la justicia de Dios en Jesucristo se aplicó a este problema profundo de nuestra injusticia, y que la humanidad de Cristo le permitió ser el sustituto perfecto, cargando la penalidad del pecado. Eso lo convertiría en una víctima si no fuera por dos cosas: si no fuera por la resurrección, el poder de la resurrección y la aparición victoriosa de Cristo, a partir de ahí— eso es la Pascua; estas son las Buenas Nuevas – y también el hecho de que es una victoria por lo que era el camino escogido y afirmado por el mismo Cristo. Por lo tanto, hay una victoria en su seguimiento de este camino de obediencia, este camino de humildad, este camino de triunfo. Y eso es realmente lo que Gustaf Aulen presentó hace un siglo en su obra *Christus Victor*, que, lejos de retratar a Cristo como algunos de los teólogos más liberales, como alguien que desafió proféticamente a las grandes potencias y terminó en la ruina por ellas, dice, por el contrario, la victoria de la resurrección, la obediencia de Cristo, sus perfecciones, ganó un triunfo para todos nosotros - *Christus Victor*.

Dr. Constantine Campbell es Profesor Asociado de: “New Testament Trinity Evangelical Divinity School”, en Deerfield, IL.

Rev. Michael J. Glodo es Profesor Asociado de “The Biblical Studies at Reformed Theological Seminary”, Orlando Campus. New Testament Trinity Evangelical Divinity School.

Dr. Joel C. Hunter es pastor principal en “Northland”, una iglesia ubicada en Orlando, Florida.

Dr. Gordon Isaac es Profesor Asociado de Estudios Cristianos de Adviento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”, de Berkshire.

Dr. Mark A. Jennings es instructor del Nuevo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dra. Carol Kaminski es profesora del Antiguo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Craig S. Keener es el Presidente de la Cátedra F.M. y Ada Thompson de Estudios Bíblicos en el “Seminario Teológico de Asbury”.

Dr. Dan Lacich es pastor de “Northland”, una iglesia ubicada en Longwood, FL.

Dr. Richard Lints es Profesor de Teología y Vicepresidente de: “The Academic Affairs at Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Sean McDonough es profesor de Nuevo Testamento en el “Seminario Teológico Gordon-Conwell”.

Dr. Alvin Padilla es Decano de Ministerios Hispánicos y Profesor de Nuevo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Tom Petter es profesor de Antiguo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Eckhard Schnabel es el Profesor Distinguido Mary F. Rockefeller de Estudios del Nuevo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Glen G. Scorgie es profesor de Teología en el “Bethel Seminary” en San Diego, California.

Dr. James D. Smith III es Profesor Asociado de Historia de la Iglesia en el “Bethel Seminary”, Campus de San Diego, así como profesor adjunto de religión en la Universidad de San Diego.

Dra. Aida Besancon Spencer es profesora del Nuevo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Mark Strauss enseñó en la “Biola University”, en el “Christian Heritage College” y en el “Talbot School of Theology” antes de unirse a la facultad de “Bethel Seminary” en 1993.

Dr. Stephen E. Witmer es profesor adjunto del Nuevo Testamento en el “Gordon-Conwell Theological Seminary”.

Dr. Stephen J. Wellum es profesor de teología cristiana en el “Southern Baptist Theological Seminary”.